

Desarrollo y validación de la Escala de Percepción de Prácticas Parentales de Crianza para Niños en una muestra mexicana

Development and validation of the children rearing practices perception scale in a mexican sample

MIRTA MARGARITA FLORES GALAZ¹, MARÍA DE LOURDES CORTÉS AYALA², ELÍAS ALFONSO GÓNGORA CORONADO³

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue desarrollar y validar un instrumento de medición sobre la percepción que los niños tienen de las prácticas de crianza de sus padres. La muestra del estudio estuvo constituida por 2104 niños del Estado de Yucatán, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico, de los cuales el 51.1% (1076) fueron hombres y el 48.9% (1028) mujeres, con una edad de 9 a 13 años. Todos respondieron a la Escala de Percepción de Prácticas Parentales de Crianza para Niños (EPPCN). Los resultados revelaron cinco factores para la percepción de la crianza de papá: Interacción Positiva, Disciplina Punitiva, Afecto Positivo, Intolerancia Emocional y Control Restrictivo; y para la percepción de la crianza de mamá se encontraron seis factores, cinco de ellos coincidieron con los de papá, y

¹ Profesor Investigador Titular "C". Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán. Calle 31 A S/N Fraccionamiento San Esteban C.P. 97149. Tel: 52 99 99 43 30 98. Mérida, Yucatán, México. E-mail: fgalaz@uady.mx.

² Profesor de Carrera Titular "C". Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán. México.

³ Profesor de Carrera Titular "C". Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán. México.

uno es nuevo: Apoyo Escolar. Se discuten los resultados en términos de la importancia de contar con un instrumento de la crianza paterna, desde la visión de los niños, a partir del enfoque etnopsicológico.

Palabras clave: crianza, etnopsicología, validez, confiabilidad, niños

ABSTRACT

The objective of this study was to develop and validate an instrument that will be use for the measurement of the perception that children have in the rearing practices of their parents. The study sample was formed by 2014 children living in the State of Yucatan, and who were selected through a non probabilistic sample, of which 51.1% (1076) were men and 48.9% were women between the ages of 9 to 13 years. All answered the Children's Perception Rearing Practices Scale for Children (RPPSC). The results revealed five factors for the raising perception of the father: positive interaction, punitive discipline, positive affection, emotional intolerance, and restrictive control; and for the rearing perception of the mothers six factors were found, five of which coincided with those of the fathers and a new one came up: educational support. The results are discussed in terms of the importance of counting on an instrument of paternal raising from the point of view of the children and from the ethnopsychological point of view.

Key words: raising, ethnopsychology, scale validity, scale reliability, children

INTRODUCCION

Para poder entender al ser humano y su conducta, es preciso entender el contexto o situación donde se encuentra inmerso, así como también la naturaleza de las relaciones afectivas que mantiene con otros seres humanos. Y es que la investigación psicológica ha demostrado que lo que las personas son y lo que las personas hacen depende en gran medida de dónde provie-

nen, es decir su medio ambiente, que se traduce en esa variable tan importante desde la perspectiva social que es la cultura (Góngora, 2000). Ya desde el nacimiento el niño se encuentra involucrado en la dinámica de una familia, de tal manera que sus primeras relaciones sociales se establecen con los padres, quienes son los primeros agentes del proceso de socialización, mismo que se va expandiendo hacia la escuela y la comunidad, conforme el

niño va creciendo e introduciéndose a otros ambientes como consecuencia de su desarrollo (Flores, Cortés y Góngora, 2005).

Por eso para Díaz-Guerrero (1972a, 1972b, 1984, 1986; 1994) resulta primordial postular que el desarrollo cognoscitivo y de la personalidad resultan de una dialéctica perenne entre el individuo biopsíquico y su ámbito socio-cultural, y que el *por qué* de la conducta de los seres humanos se basa fundamentalmente en la circunstancia socio-cultural en la que han nacido y se han desarrollado. Como una aportación a la psicología del mexicano, este autor ha ofrecido información sistemática en las últimas décadas para la comprensión de los procesos de aculturación, así como para el logro de *una psicología culturalmente propia*, es decir una *etnopsicología*.

Sin embargo, aunque un país podrá tener su propia personalidad, entendida como características comunes que comparten sus habitantes y los distinguen de otros países y otras culturas, también dentro de una misma cultura podrán aparecer diferencias entre las regiones que lo componen, y es lo que ocurre en México, ya que este es un país complejo en el que existen etnias que incluyen procesos de aculturación diferenciados por zonas geográficas y en las que influyen factores políticos y sociales distintos y particulares (Góngora y Reyes Lagunes, 1994). Por eso, se puede encontrar que algunas creencias sobre roles y funciones

permanecen y otras están en transición (Flores, Cortés, Góngora y Reyes Lagunes, 2002). En otras palabras, y en un contexto más amplio, aunque existen aspectos universales de las personas identificados por los psicólogos transculturales como características *Ethics*, dentro de una gran generalidad, se encuentran diversas particularidades que se llaman *Emics*, que caracterizan a las personas de diferentes puntos geográficos (Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 1990; Díaz-Loving, 1999).

Por ello, y no obstante la influencia de otros contextos sociales, el rol de la familia en el proceso de socialización es crucial, y la función que desempeñan los padres resulta relevante en el proceso de desarrollo de la personalidad del niño. Sin embargo, es primordial señalar que la vida familiar es interactiva y compleja, lo cual significa que la conducta de padres e hijos se influye mutuamente, de tal manera que, por una parte, cuestiones como la personalidad de los padres, sus antecedentes familiares, actitudes, valores, educación, creencias religiosas, status socioeconómico, expectativas y creencias sobre el desarrollo de sus hijos tienen una importante influencia en cómo y qué socializan (Sigel, 1992; Rodrigo y Triana, 1996; Rodrigo y Palacios, 2002). Por otra parte, la percepción que los hijos tienen de sus padres en cuanto a su socialización ha sido reconocida como una importante influencia en el desarrollo de las diferentes dimensiones de su personalidad

(Burger, 1975; Perron y Mathon, 1976; Darling y Steinberg, 1993; McGurck y Glachan, 1997)

En este sentido, la familia constituye un escenario sociocultural, donde padres e hijos piensan y razonan según sus concepciones y hacen cosas mediante herramientas e instrumentos que tienen sentido y significación para la cultura, es decir, la familia es el contexto que incluye a los actores, motivos y tareas dirigidas a metas culturales (Rodrigo y Acuña, 2002). Por tanto, en el proceso de socialización cobran relevancia dos aspectos: las metas de los padres y las estrategias de socialización que emplean con sus hijos, es decir aquello que los padres desean que ocurra con sus hijos y los medios para alcanzar esos estados deseables (Goodnow, 1985 en Ceballos y Rodrigo, 2002).

En cuanto a las estrategias de socialización, la referencia obligada la constituyen los estudios clásicos de Baumrind (1971, 1973) y su reformulación (Maccoby y Martin, 1983). En un primer momento, Baumrind propuso tres estilos de control parental (democrático, autoritario y permisivo). Posteriormente, Maccoby y Martin (1983) redefinieron los estilos parentales en términos de dos dimensiones subyacentes: control y afecto. Por su parte, Darling (1999) afirma que los estilos de crianza tienen dos elementos importantes: *el apoyo*, que tiene que ver con la sensibilidad parental, con la calidez y el grado en el que los padres

fomenten intencionalmente la individualidad y la autorregulación; y *el control*, que se relaciona con las exigencias de los padres a sus hijos para integrarlos a la familia, para atender sus demandas de madurez y la supervisión, esfuerzos disciplinarios y de voluntad para enfrentar al niño que desobedece.

De acuerdo con Roa Capilla y Del Barrio (2001) el apoyo generalmente se identifica con bajos niveles de castigo físico, la utilización del razonamiento por parte de ambos padres, la buena comunicación y la adecuada expresión de las emociones durante las interacciones padres-hijos. Se considera que el afecto o calor emocional, la sensibilidad mutua, y la confianza, son variables que se incluyen dentro de la dimensión de apoyo, y son necesarias para el buen funcionamiento de las relaciones padres-hijo, sobretodo, para el desarrollo adaptativo del niño. El control se considera la dimensión de la crianza restrictiva, controladora, que se caracteriza por un estilo autoritario y afirmación del poder (Roa Capilla y Del Barrio, 2001). Esta dimensión está unida al uso frecuente de técnicas de castigo y al autoritarismo que los padres utilizan en la crianza del niño.

Pero además, de acuerdo con Darling y Steinberg (1993), es importante hacer una distinción entre los estilos de crianza y las prácticas de crianza parentales; ya que el estilo de crianza se refiere al conjunto de

actitudes y conductas de los padres hacia sus hijos, cuya expresión, comunica y crea un clima emocional determinado, en tanto que las prácticas de crianza se refieren a conductas específicas orientadas a una meta en particular, a través de las cuales los padres los progenitores desempeñan su rol paterno.

Darling (1999) ha afirmado que las *prácticas* específicas de los padres, si se dan de manera aislada o inconsistente, son menos importantes para predecir el bienestar de los hijos, que los patrones más amplios y consistentes. Sin embargo, otros autores entre ellos, Ceballos y Rodrigo (2002) afirman que las prácticas específicas no constituyen comportamientos aislados sino que están sustentadas por una serie de creencias sobre el desarrollo y educación de los hijos, sobre cómo son éstos, cuál es su papel como padres, es decir, sustentadas en un plan muchas veces no explícito ni verbalizado, por lo que pueden resultar bastante consistentes. Rodrigo y Palacios (2002) afirman que el ejercicio de la paternidad supone encauzar el comportamiento de los hijos en determinada dirección, asegurarse de que los hijos muestran ciertos comportamientos, poner límites a sus deseos, procurarles satisfacciones y enseñarles a soportar y manejar las frustraciones. Este conjunto de conductas hace referencia a las prácticas de crianza como estrategias de socialización porque su objetivo es moldear la conducta de los

hijos hacia metas social y culturalmente deseables.

La dimensión complementaria en el tema de la crianza paterna y de las prácticas parentales es la referente al estudio de la comprensión e interpretación de los hijos de los mensajes parentales. El estudio de la percepción de los hijos de las prácticas parentales se inicia con los estudios de Grusec y Goodnow (1994), quienes proponen dos componentes de la transmisión de un mensaje: su percepción y su aceptación o rechazo. Estudios posteriores se interesaron en las opiniones de los niños y adolescentes sobre la deseabilidad o no deseabilidad percibida de una gama de actitudes y conductas paternas (Burger, 1975; Perron y Mathon, 1976); otros estudios se enfocaron en la relación entre actitudes hacia los padres y la autoestima, el locus de control, la capacidad cognitiva y la delincuencia, tanto en la niñez como en la adolescencia (McGurck y Glachan, 1997), la percepción de los padres separados y su relación con el clima social en la familia (Bengoechea, 1998).

Asimismo, un punto crucial en el estudio de los estilos de crianza ha sido la elaboración de instrumentos; a partir de 1899 Charles Sears desarrolla uno de los primeros inventarios sobre crianza, diseñado para medir las actitudes de los adultos hacia el castigo en niños (Holden, 2001). Sin embargo, no fue hasta la década de los treinta que los investigadores desarrollaron una variedad de inventarios

sobre la crianza paterna. Bailey (2005) señala que durante el periodo de 1936 a 1974 se desarrollaron 204 instrumentos la mayoría de ellos enfocados a evaluar las cogniciones sociales y conductas parentales. Las mediciones típicas en este tiempo evaluaban el grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones acerca de sus hijos. Algunos instrumentos medían una variedad de actitudes parentales hacia la disciplina, sobreprotección, uso del miedo, roles de género e independencia. Es decir, estos instrumentos estuvieron diseñados para medir las interacciones padres-hijos, la calidad de las relaciones padres-hijos, el nivel de involucramiento parental con los niños y la toma de decisiones padres-hijos. De dichos instrumentos desarrollados durante esta época 18 de ellos se continúan usando hoy en día (Holden, 2001).

Por otra parte, Bailey (2005) menciona que desde de 1975 los instrumentos que se han desarrollado sobre la crianza se podrían agrupar en seis áreas generales: cognición social y conducta parental; relaciones padres-hijos; ambiente del hogar; cooperación y transición parental de la crianza; autopercepciones parentales y autopercepciones de los hijos. También señala que los instrumentos desarrollados se han caracterizado por una mayor sofisticación e inclusión de otras variables. Por ejemplo, Dix y Gershoff (2001) describen cinco tendencias en la medición parental du-

rante las últimas tres décadas. La primera es la importancia de la medición situacional específica de la crianza y la cognición momento a momento. La segunda es la significancia de la medición en el contexto donde tiene lugar la interacción padres-hijos. La tercera es el conocimiento bidireccional de las relaciones padres-hijos. La cuarta es el reconocimiento de la importancia de la motivación y emoción en el proceso de crianza y la quinta tendencia es el ver a la familia como un sistema y la importancia de buscar factores externos como la relación madre-hijo, la relación marital y la relación con los hermanos.

En este mismo contexto, Touliatos, Permuter y Strauss (2001) señalan que el *Handbook of Family Measurement Techniques* recopila una gran cantidad de instrumentos desarrollados para la medición parental específicamente relacionada con el apoyo parental, control parental y estructura parental. Entre éstos se pueden citar: *Parental Behavior Checklist* (Platz, Pupp y Fox, 1994), *The Parenting Style Questionnaire* (Bowers, Smith y Binney, 1994), *Parental Support Inventory* (Barber y Thomas, 1986), *Parental-Child Relations and Parental Monitoring* (Fulgini y Eccles, 1993), *Weinberger Parenting Inventory (Parental and Child version)* (Feldman y Weinberger, 1994), *Alabama Parenting Questionnaire* (Frick, 1998) y *Parenting Practices Style* (Strayhorn y Wridman, 1988). En cuanto a los estilos de crianza parentales sobresalen el *Parenting Styles*

and Dimensions Questionnaire (Robinson, Mandieco, Olsen y Hart, 1955) y el *Parenting Style and Parental Involvement* (Paulson y Sputa, 1996).

En México, en cuanto al aspecto de la medición, se han diseñado pocos instrumentos, entre los que destacan la Escala para las Prácticas Parentales de Crianza Materna (Jiménez, Hernandez-Guzmán y Reidl 2001), dirigida a niños preescolares; la escala para la Evaluación de las Relaciones Familiares, también dirigida a los hijos (Rivera-Heredia y Andrade-Palos, 1998) y el Inventario de Stress en la crianza, que constan de dos dimensiones; la dirigida al niño y la dirigida a los padres (Montiel, Vera, Peña, Rodríguez y Felix, 2002). Recientemente Aguilar (2003) ha elaborado una escala de estilos parentales para estudiantes de nivel medio y superior basada en los trabajos de Baunrind (1991) y de Buri (1991). También se ha explorado el significado psicológico del concepto “patrones de crianza” en padres de familia (Escutia, Hidalgo, Romero, Ayala, Carrillo, Popóca y Servín, 2003), así como el estilo de crianza y la paternidad punitiva asociados a la depresión en madres mexicanas (Frías, Sotomayor, Corral y Castell, 2004).

Sin embargo, dado que los instrumentos utilizados en México sobre los estilos de crianza y/o prácticas parentales se han desarrollado en otros países, o bien los que se han elaborado en México consideran aspectos muy específicos de la crianza o únicamente han considerado la visión de los padres, el

objetivo de este estudio fue desarrollar y validar, desde la perspectiva etnopsicológica, un instrumento de medición sobre la percepción de las prácticas de crianza de ambos padres, que tienen los niños de 10 a 12 años de la Ciudad de Mérida, Yucatán, México.

METODO

Participantes

2104 niños del estado de Yucatán, de los cuales el 51.1% (1076) fueron hombres y el 48.9% (1028) mujeres, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico. La edad promedio fue 11.11 años, con una desviación estándar de 1.01, de 4° a 6° grado de educación primaria.

Instrumento

Escala de Percepción de Prácticas Parentales de Crianza para Niños (EPPPCN).- Dicho instrumento fue desarrollado a partir de la Escala de Prácticas de Crianza Parentales (Flores, Cortés y Góngora, 2003) para padres, la cual se construyó a partir de un estudio exploratorio realizado por Góngora, Cortés y Flores (2002). Consta de 70 afirmaciones tipo likert pictográfico de cinco opciones de respuesta que evalúan la frecuencia de siempre a nunca con la que los niños perciben que el papá y la mamá, realizan una serie de acciones día con día para educarlos.

Procedimiento

La aplicación del instrumento se realizó en el ambiente natural de los sujetos, es decir, se acudió a las diferentes escuelas primarias seleccionadas de cuatro distritos de la ciudad de Mérida y de cuatro poblados del interior del estado de Yucatán. Se solicitó el apoyo de las autoridades escolares con anticipación, y a los niños se les pidió su colaboración para participar en el estudio; de acceder a participar, se les explicaba el objetivo del mismo y la forma de responder al instrumento. El tiempo promedio de respuesta fue de 30 minutos.

RESULTADOS

Cabe señalar que como los niños evaluaron por separado las prácticas de crianza de su mamá y su papá, los análisis estadísticos para la escala, se realizaron por separado. En ambos casos se realizó el análisis de los reactivos a través de la distribución de

frecuencias, el sesgo y la curtosis; también se realizó un análisis de discriminación de reactivos por medio de la prueba t en el que todos discriminaron con una $p < 0.05$. A continuación se describen los análisis factoriales y las consistencias internas tanto para papá como mamá.

Para la percepción de las prácticas de crianza de papá, se observó que la consistencia interna de la prueba total obtenida por medio del alpha de Cronbach fue de 0.94. Posteriormente, el análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal reveló que se formaron 10 factores que explicaban el 50.72% de la varianza total acumulada después de la rotación y que tenían un valor eigen mayor a uno. Sin embargo, al analizar la matriz de estructura factorial y elegir aquellos reactivos cuyo peso factorial fue mayor o igual a 0.40, solamente los primeros nueve factores son los que tenían una estructura clara conceptualmente, y estaban constituidos por lo menos por tres reactivos (ver Tabla 1).

Tabla 1. Matriz de estructura Factorial obtenida para la Escala de Percepción Prácticas de Crianza para niños (EPPCN) para papá.

REACTIVOS		Peso factorial	Valor eigen	Porcentaje de varianza	Alpha de Cronbach
F1	38. Está al tanto de los temas que veo en la escuela	.718	11.04	16.29	0.94
	16. Se acerca a mí para conversar mis problemas	.702			
	32. Estudia conmigo en los exámenes	.693			
	43. Le gusta conversar conmigo	.693			
	37. Me apoya para que cumpla mis tareas escolares	.681			
	36. Me escucha cuando tengo un problema	.677			
	21. Me revisa mis tareas terminadas	.676			
	56. Se interesa por conversar conmigo	.667			
	33. Se esfuerza por dejar tiempo para compartir conmigo	.658			
	17. Me enseña que es mi obligación contarle mis problemas	.649			
	5. Platica conmigo de lo que hago en el día	.641			
	2. Se interesa por platicar conmigo	.629			
	31. Me consuela cuando estoy triste	.627			
	57. Me alienta a terminar la tarea	.611			
	14. Me supervisa cuando hago la tarea	.600			
	45. Le gusta que confíe en el (ella) para conversar	.599			
	62. Me resuelve los problemas que tengo	.571			
	18. Le gusta salir conmigo de paseo	.566			
	24. Habla de cualquier tema conmigo	.553			
	59. Se interesa por momentos de convivencia familiar	.548			
30. Fija los horarios de mis actividades	.517				
8. Fija los horarios de mis actividades	.517				
63. Me vigila para que cumpla las reglas de la escuela	.433				
F2	50. Se molesta cuando no hago mi tarea	.673	4.49	6.24	0.80
	64. Me regaña cuando no lo (la) obedezco	.615			
	25. Me castiga cuando no quiero hacer la tarea	.577			
	53. Me obliga a ir a la escuela cuando no quiero	.543			
	26. Me obliga a cumplir las tareas	.537			
	44. Me castiga cuando no cumplo con mis obligaciones	.529			
	60. Se molesta por que soy travieso o traviesa	.491			
	47. Se molesta si lo (la) interrumpo cuando platica con alguien	.458			

Tabla 1 (continuación). Matriz de estructura Factorial obtenida para la Escala de Percepción Prácticas de Crianza para niños (EPPCN) para papá.

REACTIVOS		Peso factorial	Valor eigen	Porcentaje de varianza	Alpha de Cronbach
F3	48. Deja que lo (la) abrace	.717	4.44	6.34	0.88
	46. Deja que lo (la) bese	.700			
	66. Me besa	.648			
	61. Muestra agrado cuando le digo que lo quiero	.614			
	22. Muestra agrado cuando lo abrazo	.612			
	28. Me abraza	.606			
	1. Me dice que me quiere	.505			
	29. Me felicita cuando tengo buenas calificaciones	.497			
F4	41. Me pega si me porto grosero con la gente	.646	3.07	4.38	0.74
	13. Me pega cuando hago un berrinche	.646			
	4. Me pega cuando lo considera necesario	.605			
	49. Me pega cuando no quiero hacer la tarea	.581			
	34. Me pega en la boca cuando lo insulto	.511			
F5	52. Se molesta al tener que cuidarme	.584	2.54	3.63	0.71
	68. Me da jalones de oreja cuando me porto mal	.544			
	65. Se impacienta cuando le quito tiempo	.510			
	55. Me pega por que dice que es una forma de disciplinarme	.508			
	54. Se desespera cuando hago ruido en la casa	.500			
F6	11. Se desespera cuando le hablo mucho	.591	2.23	3.19	0.59
	15. Se impacienta cuando le digo mis problemas	.588			
	3. Se impacienta al jugar conmigo	.501			
	10. Se impacienta al verme llorar sin motivo	.468			
	12. Se enoja cuando expreso abiertamente mis sentimientos	.462			
F7	58. Establece los horarios de entradas	.616	2.09	2.98	0.53
	70. Me exige que le diga a donde tengo que ir	.477			
	35. Decide que amigos debo de tener	.413			
F8	27. Me dice lo que voy a hacer en casa	.544	1.91	2.73	0.62
	42. Me pide que haga lo que el/ella dice	.526			
	67. Me exige que ayude en la casa	.462			
F9	23. Me exige que le platique lo que hago	.616	1.87	2.67	0.63
	20. Me exige que visite a los parientes	.610			
	40. Me sugiere que le cuente sobre mis cosas	.463			
	17. Me enseña que es mi obligación contarle mis problemas	.460			

En el análisis de la matriz factorial, también se observó que los factores dos y cuatro se referían a la misma dimensión por lo que se procedió a obtener una correlación entre estos factores, con el objetivo de sumarlos en un solo factor ($r_{(1958)} = 0.58$; $p = 0.000$). Con los factores cinco y seis sucedía lo mismo ($r_{(1983)} = 0.43$; $p = 0.000$) y finalmente los factores siete y ocho ($r_{(2000)} = 0.46$; $p = 0.000$); siete y nueve ($r_{(2000)} = 0.46$; $p = 0.000$) y el ocho y nueve ($r_{(2002)} = 0.41$; $p = 0.000$) se habían fragmentado pero medían la misma dimensión. De tal manera que la escala quedó conformada por los cinco factores que a continuación se describen:

1. Interacción Positiva. Examina la frecuencia con la que los niños perciben que sus padres muestran determinadas conductas positivas durante su interacción, tales como conversar, platicar, salir de paseo, enseñar, etc.

2. Disciplina Punitiva. Explora la frecuencia con la que los niños perciben que sus padres se enojan, obligan, exigen, golpean e imponen castigos a éstos cuando no cumplen con sus obligaciones o desobedecen alguna instrucción.

3. Afecto Positivo. Mide la frecuencia con la que los niños mencionan que sus padres muestran y aceptan manifestaciones de afecto y cariño de y para los hijos tales

como abrazar, besar, querer, decir lo que quiere, etc.

4. Intolerancia Emocional. Evalúa la frecuencia con la que los niños perciben que a sus padres les impacienta, irrita y enoja cuando sus hijos expresan sus sentimientos, les hablan mucho, hacen ruido, tiene que cuidarlos, etc.

5. Control Restrictivo. Mide la frecuencia con la que los niños manifiestan que sus padres: les establecen determinadas reglas, les exigen que les informen qué hacen, les piden establecer límites en sus actividades, y hacer lo que ellos dicen, así como también les controlan la relación con sus parientes y amigos.

Posteriormente, se obtuvo el análisis factorial de la escala de percepción de las prácticas de crianza de la mamá. El análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, reveló que se formaron 13 factores que explicaban el 50.64% de la varianza total acumulada después de la rotación y que tenían un valor eigen mayor a uno. Al analizar la matriz de estructura factorial y elegir aquellos reactivos cuyo peso factorial fue mayor o igual a 0.40, se encontraron nueve factores con una estructura clara conceptualmente, y que estaban constituidos por lo menos por tres reactivos (ver Tabla 2). En este caso se observó que la consistencia interna total de la prueba fue de 0.92.

Tabla 2. Matriz de estructura Factorial obtenida para la Escala de Percepción de Prácticas de Crianza para niños (EPPCN) para mamá.

REACTIVOS		Peso factorial	Valor eigen	Porcentaje de varianza	Alpha de Cronbach
F1	56. Se interesa por conversar conmigo	.709	12.38	17.69	0.90
	36. Me escucha cuando tengo un problema	.705			
	16. Se acerca a mí para conversar mis problemas	.687			
	43. Le gusta conversar conmigo	.681			
	45. Le gusta que confie en el (ella) para conversar	.652			
	2. Se interesa por platicar conmigo	.620			
	5. Platica conmigo de lo que hago en el día	.618			
	33. Se esfuerza por dejar tiempo para compartir conmigo	.603			
	31. Me consuela cuando estoy triste	.575			
	24. Habla de cualquier tema conmigo	.508			
	59. Se interesa por momentos de convivencia familiar	.502			
	37. Me apoya para que cumpla mis tareas escolares	.497			
	62. Me resuelve los problemas que tengo	.481			
	1. Me dice que me quiere	.463			
	18. Le gusta salir conmigo de paseo	.448			
40. Me sugiere que le cuente sobre mis cosas	.443				
F2	50. Se molesta cuando no hago mi tarea	.637	7.85	11.21	0.81
	44. Me castiga cuando no cumplo con mis obligaciones	.635			
	64. Me regaña cuando no lo (la) obedezco	.611			
	25. Me castiga cuando no quiero hacer la tarea	.599			
	47. Se molesta si lo (la) interrumpo cuando platica con alguien	.560			
	60. Se molesta por que soy travieso o traviesa	.503			
	49. Me pega cuando no quiero hacer la tarea	.483			
	9. Me castiga cuando no digo a donde voy	.475			
41. Me pega si me porto grosero con la gente	.460				
F3	21. Me revisa mis tareas terminadas	.651	2.32	3.31	0.81
	7. Me explica como debo hacer la tarea	.633			
	14. Me supervisa cuando hago la tarea	.611			
	38. Está al tanto de los temas que veo en la escuela	.575			
	32. Estudia conmigo en los exámenes	.563			
	8. Me motiva para que cumpla con mis tareas escolares	.444			
57. Me alienta a terminar la tarea	.422				

Tabla 2 (continuación). Matriz de estructura Factorial obtenida para la Escala de Percepción de Prácticas de Crianza para niños (EPPCN) para mamá.

REACTIVOS		Peso factorial	Valor eigen	Porcentaje de varianza	Alpha de Cronbach
F4	55.Me pega por que dice que es una forma de disciplinarme	.640	1.84	2.63	0.72
	68. Me da jalones de oreja cuando me porto mal	.615			
	52. Se molesta al tener que cuidarme	.585			
	65. Se impacienta cuando le quito tiempo	.525			
	54. Se desespera cuando hago ruido en la casa	.501			
	12. Se enoja cuando expreso abiertamente mis sentimientos	.407			
F5	48. Deja que lo (la) abrace	.686	1.76	2.51	0.80
	46. Deja que lo (la) bese	.677			
	66. Me besa	.627			
	28. Me abraza	.524			
	61. Muestra agrado cuando le digo que lo quiero	.513			
	22. Muestra agrado cuando lo abrazo	.501			
F6	29.Me felicita cuando tengo buenas calificaciones	.455	1.39	1.99	0.60
	23. Me exige que le platique lo que hago	.657			
	20. Me exige que visite a los parientes	.568			
F7	17. Me enseña que es mi obligación contarle mis problemas	.555	1.29	1.85	0.58
	27. Me dice lo que voy a hacer en casa	.684			
	67.Me exige que ayude en la casa	.566			
F8	42. Me pide que haga lo que el/ella dice	.520	1.20	1.72	0.52
	15. Se impacienta cuando le digo mis problemas	.623			
	10. Se impacienta al verme llorar sin motivo	.586			
	11. Se desespera cuando le hablo mucho	.559			
F9	3. Se impacienta al jugar conmigo	.498	1.18	1.68	0.56
	58.Establece los horarios de entradas	.583			
	35. Decide que amigos debo de tener	.549			
	30. Fija los horarios de mis actividades	.444			
	34. Me pega en la boca cuando lo insulto	.424			

Es importante señalar que como en el caso anterior, en el análisis de la matriz factorial, algunos factores se referían a dimensiones comunes, se realizaron correlaciones, y con base en ellas se sumaron los factores correspondientes, de lo cual se obtuvo el siguiente resultado: factores cuatro y ocho ($r_{(2011)} = 0.42$; $p = 0.000$); factores seis y siete ($r_{(2038)} = 0.32$; $p = 0.000$); factores seis y nueve ($r_{(2025)} = 0.42$; $p = 0.000$); y factores siete y nueve ($r_{(2026)} = 0.35$; $p = 0.000$); de tal manera que para la escala de la mamá quedaron los seis factores, que se describieron de igual manera que los de papá siendo el único diferente el de apoyo escolar y que mide la frecuencia con la que los niños perciben que sus madres los apoyan, alientan, vigilan y revisan cuando realizan sus actividades escolares diarias.

En la tabla 3 se presentan los números de reactivos, consistencias internas, medias y desviaciones estándar obtenidas por la muestra, tanto para la escala de papá como para la de mamá. Como se podrá ver, para la percepción de las prácticas de crianza de papá, las consistencias internas fueron superiores a .80 para los tres primeros factores y mayores a .75 para los factores de intolerancia emocional y control restrictivo. Por otra parte, para mamá las consistencias internas fueron superiores a .80 en cuatro factores y mayores a .70 para los mismos factores que para la percepción de papá. Asimismo, se observó que la media más alta en la percepción de las prácticas de crianza

del papá fue en afecto positivo ($M = 4.28$) y la más baja en intolerancia emocional. Al igual que en la percepción de la crianza materna la media más alta se obtiene en el factor de afecto positivo ($M = 4.53$), seguida por la media del factor de interacción positiva ($M = 4.12$).

Además, se realizó un análisis de asociación entre cada uno de los factores de la escala de percepción que tienen los niños de las prácticas de crianza de su papá y de su mamá. En primer lugar es importante resaltar que al analizar las correlaciones entre los factores, se observaron correlaciones mayores a .60 entre los factores homónimos de la percepción de papá y mamá (ver Tabla 4).

Finalmente, se realizó un análisis de diferencias por sexo para cada uno de los factores de la Escala de Percepción de Prácticas Parentales de Papá y Mamá, los resultados mostraron diferencias significativas en el factor de disciplina punitiva y en el de afecto positivo tanto de papá como de mamá, en donde para el primero los niños perciben que tanto papá como mamá ejercen mayor disciplina hacia ellos que las niñas. Por el contrario, las niñas perciben que tanto papá como mamá son proveedores de afecto. También se encontraron diferencias significativas en el factor de control restrictivo en la percepción de mamá, en este caso los niños perciben más que las niñas que la mamá ejerce control sobre ellos (Ver Tabla 5).

Tabla 3. Medias, desviaciones estándar y consistencia interna obtenidas en la Escala de Percepción de Prácticas de Crianza para Niños (EPPCN)

Factores	Número de reactivos	Alpha de Cronbach	Media	Desviación estándar
Papá				
Interacción Positiva	23	0.95	3.68	0.94
Disciplina Punitiva	13	0.91	3.11	0.83
Afecto Positivo	8	0.90	4.28	0.88
Intolerancia Emocional	10	0.83	2.42	0.74
Control Restringido	10	0.89	2.95	0.77
Mamá				
Interacción Positiva	16	0.77	4.12	0.90
Disciplina Punitiva	9	0.94	2.33	0.81
Apoyo Escolar	7	0.94	3.93	0.81
Intolerancia Emocional	10	0.83	2.47	0.74
Afecto Positivo	7	0.67	4.53	0.80
Control Restringido	10	0.84	3.06	0.73

Tabla 4. Análisis de asociación entre cada uno de los factores de la Escala de Percepción de Prácticas de Crianza Parentales para Niños (EPPCN)

	Mamá					
Papá	Interacción positiva	Disciplina punitiva	Apoyo escolar	Afecto positivo	Intolerancia emocional	Control restrictivo
Interacción Positiva	.651**	.255**	.655**	.432**	.106**	.391**
Disciplina Punitiva	.281**	.816**	.393**	.178**	.443**	.531**
Afecto Positivo	.491**	.127**	.380**	.650**	-.054	.128**
Intolerancia Emocional		.481**	.189**		.844**	.440**
Control Restringido	.319**	.490**	.365**	.132**	.390**	.693**

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

Tabla 5. Análisis de diferencias obtenido para la Escala de Percepción de Prácticas de Crianza Parentales para Niños (EPCPN) por sexo

Factores	Sexo		t	prob.
	Hombres Media	Mujeres Media		
Papá				
Interacción positiva	3.67	3.69	-0.31	0.75
Disciplina punitiva	3.16	3.05	2.82	0.005**
Afecto positivo	4.21	4.35	-3.46	0.001***
Intolerancia emocional	2.43	2.40	1.03	0.30
Control restrictivo	2.99	2.91	1.92	0.05
Mamá				
Interacción positiva	4.11	4.13	-0.71	0.47
Disciplina punitiva	3.38	3.28	2.32	0.02*
Apoyo escolar	3.94	3.92	0.60	0.54
Intolerancia emocional	2.48	2.46	0.50	0.61
Afecto positivo	4.50	4.57	-2.31	0.02*
Control restrictivo	3.11	3.01	2.73	0.006**

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$ *** $p \leq 0.001$

DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos, la escala elaborada y utilizada en este estudio para medir la percepción de los niños respecto a las prácticas de crianza de sus padres, cumple con los criterios psicométricos establecidos y revela una confiabilidad y validez adecuadas. Además, aporta datos interesantes, tanto en la estructura factorial misma, como en las medidas de tendencia central y correlaciones de los factores.

Por ejemplo, al comparar las dos estructuras factoriales correspondientes a papá y a mamá, se observa que,

aunque existe una coincidencia general en cuanto a la naturaleza de los factores, también se reflejan diferencias, y una de ellas es que en la escala de mamás aparece el factor de apoyo escolar que no aparece en la estructura factorial de papás, lo cual coincide con la importancia que han señalado diversos estudios acerca del papel que sigue teniendo la madre en el hogar y en el cuidado y atención de los hijos, en el contexto de la cultura mexicana (Díaz-Guerrero, 2003) para el cumplimiento de diversas actividades cotidianas, como en este caso, la vigilancia de las tareas escolares. Otra diferencia es que aunque en las dos

escalas aparece como el primer factor el de *interacción positiva*, el de papás tiene más del 50% de reactivos adicionales en comparación con el de mamás, con desviaciones estándar distintas, siendo mayores las de los papás, lo cual indica una mayor heterogeneidad en la distribución, que si se ve como diversidad de opinión, también confirma la posibilidad de cambios en creencias que antes eran más tradicionales en el rol masculino de ser padre (Flores et al., 2002).

Por otro lado, aunque como se mencionó anteriormente, la estructura factorial es semejante para los papás y las mamás, tanto en la naturaleza de los factores como en su orden, las medias en todos los casos, son mayores para las mamás, lo cual indica de nuevo, el papel central de la madre en el hogar. Es de llamar la atención también, si se parte del significado de las prácticas de crianza como aquellas prácticas específicas o conductas dirigidas a un objetivo, a través de las cuales los padres realizan sus deberes (Darling y Steinberg, 1993), que en este estudio la percepción de los niños está más cerca del aspecto positivo que del negativo, ya que los dos factores con las medias más altas corresponden precisamente a la interacción positiva y al afecto positivo; es decir, que de acuerdo con la percepción de estos niños las prácticas que sus padres utilizan más frecuentemente son conductas positivas como conversar, consolarlos cuando están tristes, salir

de paseo, o expresiones de cariño como abrazarlos y besarlos. En segundo lugar, de acuerdo con las medias, estarían los factores que se refieren a ciertas formas de disciplina y control, que son en cierto modo aversivas (exigen, golpean imponen castigos cuando desobedecen) o restrictivas (establecen límites o les piden hacer lo que ellos dicen) y que para los dos factores, tanto para el papá como para la mamá, están por arriba de la media teórica, lo cual indica que también son prácticas utilizadas por los padres con cierta frecuencia, según la percepción de los niños.

Por otro lado, el factor que tuvo la media más baja en los dos casos (papá y mamá) fue el que se llamó *intolerancia emocional*, que tiene que ver con aspectos de irritabilidad o falta de paciencia. Es decir, que de acuerdo con estos datos, perciben que sus papás manifiestan con menos frecuencia impaciencia, irritación y enojo cuando ellos (los niños) expresan sus sentimientos o cuando por ejemplo, hacen mucho ruido. Esto estaría indicando, de acuerdo con la percepción de los niños, que aunque sus papás utilizan prácticas y conductas de disciplina y control con ciertas formas negativas, también muestran sobre todo cariño y amor, y sus hijos perciben con menor frecuencia que se molestan y se irritan.

Otro dato interesante de acuerdo con las correlaciones obtenidas, es que puesto que los valores más altos (arriba de .60), se dieron con los factores

homónimos entre los dos padres, esto significa que los niños perciben en sus dos padres prácticas semejantes. Es decir, que cuando por ejemplo, perciben interacción positiva en la mamá también tienden a percibirla en el papá. Lo mismo sucede en los casos de disciplina e intolerancia emocional e incluso con mayor fuerza, pues las correlaciones son de .816 y .844. Esto podría interpretarse como que ambos padres tienden más a estar de acuerdo, o se comportan de manera semejante o por lo menos que los niños tienden a percibirlo así. También resulta importante, tanto para la validez y confiabilidad de la prueba como por lo que significan los resultados, que los factores considerados más positivos (interacción positiva y afecto positivo), tienden a correlacionar con un valor mayor entre sí y lo mismo ocurre con los considerados negativos (disciplina punitiva, intolerancia emocional y control restrictivo).

También resultan interesantes los datos obtenidos en el análisis de diferencias por sexo, puesto que, de acuerdo con estos resultados, los niños perciben más significativamente que las niñas mayor disciplina punitiva, tanto en sus papás como en sus mamás y mayor control restrictivo en éstas últimas y las niñas perciben en ambos padres mayor afecto positivo, esto iría de acuerdo desde estas edades tempranas con lo que se ha encontrado en las características de la personalidad en el contexto de la cul-

tura mexicana (Díaz Guerrero, 2003). A los niños se les estaría formando más para el poder y características instrumentales y a las niñas más para el afecto y el amor y características más emocionales. La diferencia en este caso respecto a otros estudios, es que es la percepción de los niños acerca de lo que hacen sus padres para educarlos y formarlos y no la intención de los padres para hacerlo.

En conclusión, se puede decir que esta prueba cumple con los criterios de validez y confiabilidad requeridos, y podría considerarse que se da un paso adicional en el conocimiento de esta área, desde el punto de vista etnopsicológico ya que los resultados ayudan a entender las prácticas de crianza en el contexto o situación donde se encuentran inmersas, y a conocer acerca de las primeras relaciones afectivas que mantienen los niños en el desarrollo de su personalidad y en su proceso de socialización (Contreras y Reyes Lagunes, 2004).

Algo semejante se podría decir en relación a la naturaleza del instrumento, puesto que, aunque numerosos autores han abordado el tema de cómo los padres socializan a sus hijos (Darling y Steinberg, 1993), tradicionalmente se han desarrollado instrumentos, en su mayoría en torno a la visión de los padres (Dix y Gershoff, 2001; Frías, Sotomayor, Corral y Castell, 2004; Jiménez, Hernández-Guzmán y Reidl, 2001; Putallaz, 1987; Rivera Heredia y Andrade Palos, 1998; Touliatos, Permuter y

Strauss (2001) mientras que en el presente estudio se toma en cuenta qué es lo que perciben los niños respecto a sus dos padres. Esta escala que nace y se hace en una parte de la propia cultura mexicana, tuvo entre sus objetivos tratar de entender un poco más esta diversidad intracultural tan compleja en sus etnias, que incluyen procesos de aculturación diferenciados (Góngora y Reyes Lagunes, 1994) y ayudar a conocer lo que puede resultar común y también particular en ella (Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 1990; Díaz-Loving, 1999), en esa dinámica de conocer para entender las características de la psicología mexicana, es decir, nuestra propia etnopsicología.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, J. (2003). Influencia de los estilos parentales sobre el desarrollo psicosocial de niños y jóvenes. Ponencia presentada en el *IX Congreso Mexicano de Psicología*. México: Sociedad Mexicana de Psicología
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4, 1-103.
- Baumrind, D. (1973). Development of instrumental competence through socialization. In *Minnesota Symposium of Child Psychology*, vol. 7, edited by A.D. Pick. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal Of Early Adolescence*, 11(1), 56-95.
- Bailey, E. (2005). Assessment of Parenting Styles and Behavior. In Cierpka, M., Thomas, V. & Sprenkle, D. (2005). *Family Assessment*. Germany: Hogrefe y Huber Publishers.
- Bengoechea, P. (1998). Percepción del clima sociofamiliar en niños con padres separados: un enfoque cognitivo-contextual. *Estudios de Psicología*, Vol. 193, 3-13 (11). Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Burger, G. K. (1975). Recalled parental behavior, sex roles and socialization. *Journal of Clinical Psychology*, 3, (2), 292-298.
- Buri, J. R. (1991). Parental Authority Questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, 57, 110-119.
- Ceballos, E. y Rodrigo, M. J. (2002). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En: Rodrigo, M. J. y Palacios, J., Comp. (2002). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid. Alianza Editorial
- Contreras, B. y Reyes Lagunes, I. (2004). Las prácticas parentales de madres con hijos en edad preescolar y escolar. *La Psicología Social en México*, Vol. X, 560-566

- Darling, N. (1999). *Estilo de paternidad y sus correlaciones*. (Disponible en: <http://ericee.org/pubs/digest/1999/darling99.html>)
- Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 478-496.
- Díaz-Guerrero, R. (1972a). La teoría de histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1972b). Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*, 6 (1), 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1984). La Psicología de los Mexicanos: Un Paradigma. *Revista Mexicana de Psicología*, 1, (2), 95-101.
- Díaz-Guerrero, R. (1986). Una etnopsicología mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2 (2) 1-22.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. y Díaz-Loving, R. (1990). Interpretation in cross-cultural personality assessment. En: *Handbook of Psychological and Educational Assessment*, 491-523.
- Díaz-Loving, R. (1999). Sociological and cultural social psychology in the Latin American context. En Kimble, Ch., Hirt, E., Díaz Loving, R., Hosch, H., Luckner W. y Zárate, M. (1999). *Social Psychology of the Americas*. USA: Pearson Custom Publishing. Cap. 16.
- Dix, T. y Gershoff, E. T. (2001). Measuring parent-child relations. In J. Touliatos, B. Perlmutter y G. Holden (Eds.), *Second handbook of family measurement techniques* (2nd ed., pp. 125-142). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Escutia, C. P., Hidalgo, M. A., Romero, B. N., Ayala, H. A., Carrillo, L. I., Popota, V. M., y Servín, A. J. (2003). Patrones de Crianza. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad del Norte*, 2, 1, 13-18.
- Flores, G. M., Cortés, A. M. L., Góngora, C. E. A. y Reyes Lagunes, I. (2002). Premisas socioculturales. Entre la permanencia y la transición. *La Psicología Social en México*, Vol. IX, 9-16.
- Flores, G. M., Cortés, A. L. y Góngora, C. E. (2002). Creencias y acciones de los padres en la crianza de los hijos. Un estudio exploratorio. *La Psicología Social en México*, 9, 849-855
- Flores G. M., Góngora C. E., Cortés A. L. y Reyes-Lagunes, I. (2002). Premisas socioculturales: Entre la transición y la permanencia. *La Psicología Social en México*, X, 560-566.

- Flores, G. M., Cortés, A. L. y Góngora, C. E. (2003). Estilos de crianza: Una aproximación a su identificación en las familias de Yucatán. *Educación y Ciencia*, 7, 14, 31-42. Facultad de educación. Universidad Autónoma de Yucatán
- Frías, M., Sotomayor, M., Corral, V. y Castell, I (2004). Parental Styles and Harsh Parenting in a sample of Mexican Women: A structural Model. *Revista Interamericana de Psicología*, 38, 1, 61-72.
- Frías A. M., Sotomayor, P. M., Corral, V. V. y Castell, R. I. (2004). Parental Styles and Harsh Parenting in a Sample of Mexican Women: A Structural Model. *Interamerican Journal of Psychology*, 38, 001, 61-72.
- Góngora C. E. A. (2000). El enfrentamiento a los problemas y el papel del control. *Una visión etnopsicológica en un ecosistema con tradición*. Tesis no publicada de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Góngora, C. E. y Reyes Lagunes I. (1994). La representación social del yo en adolescentes de tres ecosistemas. *La Psicología Social en México*, Vol. VII, 18-23.
- Grusec, J. & Goodnow, J. (1994). Impact of Parental Discipline Methods of the Child's Internalization of Values: A Reconceptualization of Current Points of View. *Developmental Psychology*, 30, (1), 4-19.
- Holden, G. W. (2001). Parenthood. In Touliatos, J., Perlmutter, B. F. y Straus, M. A. (2001). *Handbook of family measurement techniques*. (pp. 137-149) Thousand Oaks, Calif.: Sage Publications.
- Jiménez, M., Hernández-Guzmán, L. y Reidl, M. (2001). Prácticas de crianza materna percibidas por niños pequeños. *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (2), 257-266.
- MacCoby, E. E. & Martin, J.A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. In P.H. Mussen (ed.) & E.M. Hetherington (vol. ed.), *Handbook of Child Psychology*: Vol. 4. Socialization, Personality, and Social development (4th ed., pp. 1-101). New York: Ed Wiley
- McGurck, H. y Glachan, M. (1997). El conocimiento y las creencias infantiles sobre los adultos. En: Turiel, E., Enesco, I., y Linaza, J. (1997). *El mundo social en la mente infantil*. Madrid: Alianza Psicología.
- Montiel, M., Vera, J. A., Peña, M., Félix, J., y Rodríguez, A. (2002). Estrés en la crianza, número de hijos y edad de la madre. *La Psicología Social en México*, Vol. IX, 856-861. México: AMEPSO.
- Perron, R. & Mathon, T. H. (1976). Love and authority perceptions of parental figures in verbal accounts of children. *Psychology Française*, 21, (3), 131-157.
- Rivera Heredia, M. y Andrade Palos, P. (1998). Las dimensiones de la familia en México. *La Psicología Social en México*. Vol. VII, 222-227. México: AMEPSO.

- Roa Capilla, L. y Del Barrio, V. (2001). Adaptación del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) a Población Española. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 33, 3, 329-341
- Rodrigo, M. J. y Acuña, M. (2002). El escenario y el currículo educativo familiar. En: Rodrigo, M. J. y Palacios, J. Comp. (2002). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid. Alianza Editorial
- Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (2002). Conceptos y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia. En: Rodrigo, M. J. y Palacios, J. Comp. (2002). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid. Alianza Editorial.
- Rodrigo, M. J. & Triana, B. (1996). Parental beliefs about child development and parental inferences about actions during child-rearing episodes. *European Journal of Psychology of Education*, Vol. XI, 1, 55-78.
- Rubin, K. H. & Mills, R.S.L. (1993). Parents thought about children's socially adaptative and maladaptative behaviours: Stability, change and individual differences. In *Parental Belief System: The psychological consequences for children*, 41-70. New Jersey: Laurence Erlbaum Associates, Publishers.
- Sigel, I. E. (1992). The belief-behavior connection: a resolvable dilemma? In I. Sigel, A. V. McGillicuddy-DeLissi & J. J. Godnow (eds.), *Parental belief system. The psychological consequences for children* (2a ed. pp.433-456). Hillsdale: Erlbaum.
- Touliatos, J., Perlmutter, B. F. & Straus, M. A. (2001). *Handbook of family measurement techniques*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.